



GARANTIZAR HOGARES Y COMUNIDADES SEGURAS PARA LAS PERSONAS DESPLAZADAS POR LA CRISIS

En junio, reconocemos el Día Mundial del Refugiado dedicado a honrar a nuestros hermanos y hermanas que han sido desplazados debido a las crisis, para brindarles nuestro respaldo y que así obtengan un refugio seguro, alivio y recuperación.



Madina Minta y su pequeña hija huyeron de su hogar, ubicado cerca de Bankass, Mali, luego de que hombres armados atacaran su aldea y la quemaran hasta los cimientos. Desde entonces, viven en un campamento para personas desplazadas. Foto de Annika Hammerschlag para CRS

La pérdida de un hogar por causas como desastres naturales o conflictos puede devastar a una familia, impactando negativamente tanto su estabilidad económica y emocional, así como la dignidad de sus miembros. Además, esta situación conlleva otros obstáculos significativos, como la separación de sus seres queridos y su red de apoyo, la escasez de alimentos, agua, servicios sociales y de salud, educación y oportunidades de subsistencia.

Algunos pueden verse desplazados debido a eventos climáticos severos como tifones o terremotos que han dejado sus hogares en pedazos. Otros pueden estar huyendo debido a un conflicto, llevando consigo solo lo que pueden cargar hacia otro pueblo, ciudad o incluso país. Ellos dependen de la hospitalidad y protección que las comunidades locales pueden ofrecerles y la generosidad de otros para satisfacer sus necesidades básicas de vivienda, alimentación, tratamiento médico y agua potable. También necesitan servicios sociales, educación e información clara sobre sus derechos y opciones con el fin de poder tomar decisiones seguras para sus familias.

Más de 100 millones de personas han sido desplazadas en el mundo. Esta es la cifra de desplazamiento más alta de los últimos tiempos y todo debido a circunstancias fuera de su control. Dada la magnitud sin precedentes de

“**Cuando dejamos nuestra casa y vinimos aquí a un país diferente, sentí como si sacaras un árbol con sus raíces y lo pusieras en otro lugar. Vivirá o morirá”.**

—Fátima Al-Mahabani,
refugiada siria que vive
en Bulgaria.

esta crisis, Catholic Relief Services (CRS) ha rediseñado su programa de albergues de emergencia para garantizar un enfoque más amplio y holístico. Nuestra orientación en Hogares y Comunidades Seguras brinda un punto de partida para ofrecer un apoyo integral, que ayuda a las personas a reconstruir sus vidas.

Para el año 2030, el objetivo de esta evolución de nuestro programa es ayudar directamente a 1.5 millones de personas. Sin embargo, reconocemos que todavía este apoyo sigue siendo como una gota de agua en el mar. Nuestro propósito es influir de manera constante en los sistemas humanitarios y de desarrollo, de gobernanza y mercados existentes, aprovechando nuestras experiencias y alianzas estratégicas, para que otras partes interesadas puedan ampliar las buenas prácticas e innovaciones y llegar a 8.5 millones de personas más.

Ya estamos teniendo un impacto significativo. CRS está apoyando a 350 000 personas anualmente con albergues de emergencia en 25 países. Gracias al enfoque integral de Hogares y Comunidades Seguras, hemos ayudado a 1.9 millones de personas desde 2021.

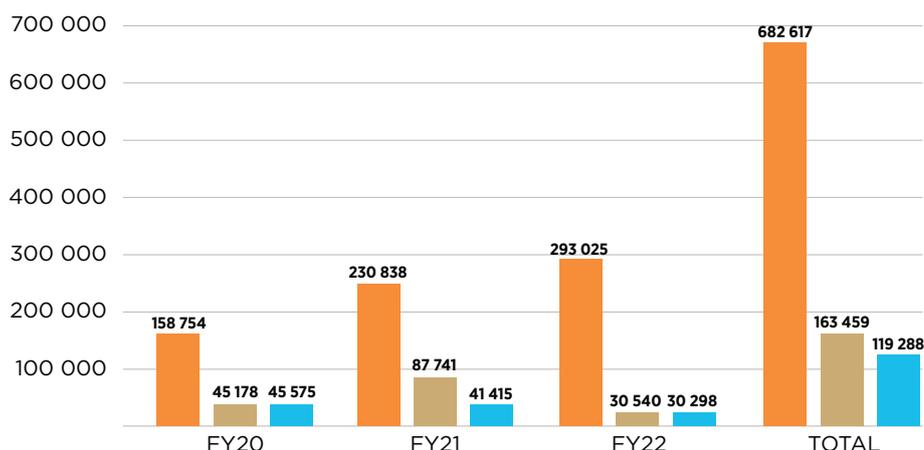
Expansión geográfica del proyecto Hogares y Comunidades Seguras de CRS desde 2020 a la fecha



Impacto global a la fecha

Desde el 1 de octubre de 2020 hasta el 30 de septiembre del mismo año, CRS brindó albergue, de manera directa y a escala, a 1 902 134 personas.

Impacto por tipo de albergue



- Personas que recibieron ayuda, a través de **albergues de emergencias**.
- Personas que recibieron ayuda, a través de **albergues provisionales**.
- Personas que recibieron ayuda, a través de **albergues permanentes**.

A continuación, se presentan algunos de los contextos más apremiantes en los que CRS brinda apoyo para conseguir soluciones de albergues seguras, integrales y dignas para las personas desplazadas por las crisis.

EUROPA Y MEDIO ORIENTE

Ucrania y la región circundante

Desde la invasión rusa a Ucrania en febrero de 2022, más de 7 millones de personas han huido a países vecinos, mientras que 6.3 millones permanecen desplazadas dentro de Ucrania. Para los ucranianos, los últimos 16 meses han traído una angustia inimaginable. Las comunidades de Ucrania y de toda la región han abierto sus corazones y hogares para recibir a las personas que buscan seguridad.

Trabajando con Cáritas y otros socios en toda la región, estamos apoyando los esfuerzos para brindar:

- Ayuda urgente en forma de refugio seguro, alimentación y nutrición, dinero en efectivo, suministros de higiene y de uso diario, asesoría, protección y servicios de salud.
- Apoyo a largo plazo:
 - Apoyo con refugio adaptado al contexto, incluyendo la ayuda a las familias anfitrionas; entrega de efectivo a las familias ucranianas para el alquiler de viviendas; apoyo a los albergues de Cáritas para brindar atención continua y trabajos de reparación en viviendas afectadas por la guerra.
 - Proyectos de integración económica y medios de vida para refugiados y solicitantes de asilo.
 - Apoyo educativo para ayudar a que los niños puedan ponerse al día o continuar con su proceso educativo virtualmente o en su nuevo entorno.
 - Protección, asesoría y atención a las familias.
 - Ayuda en efectivo para satisfacer las diversas necesidades que puedan surgir.

Turquía y Siria

El impacto del terremoto de magnitud 7.8 de febrero de este año y sus réplicas se siguen sintiendo. El número de fallecidos ahora supera los 50 000. En Siria, unas 500 000 personas han sido desplazadas, muchas de las cuales viven en albergues colectivos, con familiares o amigos, o en asentamientos informales con servicios mínimos. Cientos de escuelas sirven como refugios o necesitan rehabilitación. Las familias han informado del trauma persistente entre los niños y sus

cuidadores. En Turquía, más de 2.7 millones de personas están desplazadas.

En Siria, las contribuciones de CRS a Cáritas Siria y otros socios de la Iglesia han apoyado a 6 000 familias brindándoles mantas, alimentos, artículos de higiene, electricidad y otros suministros en los albergues colectivos localizados en las ciudades de Alepo, Latakia y Hama. CRS también brinda ayuda en efectivo y otro tipo de apoyo para al menos 300 familias en Tartous y aquellos desplazados de zonas más cercanas al epicentro del terremoto. El apoyo psicológico y la recuperación de los medios de subsistencia son prioridades tanto para las comunidades desplazadas como para las anfitrionas.

En Turquía, CRS apoya a Cáritas Turquía, que continúa coordinando esfuerzos con socios de la Iglesia para brindar ayuda en efectivo, comidas calientes, suministros de higiene y para la vida diaria, así como educación y asesoría. CRS ha ampliado su apoyo a otras organizaciones para facilitar el retorno de las personas y la reparación de sus hogares; distribuir vales para la compra de suministros clave y prepararlas para la atención psicosocial y las actividades de los niños.

Líbano

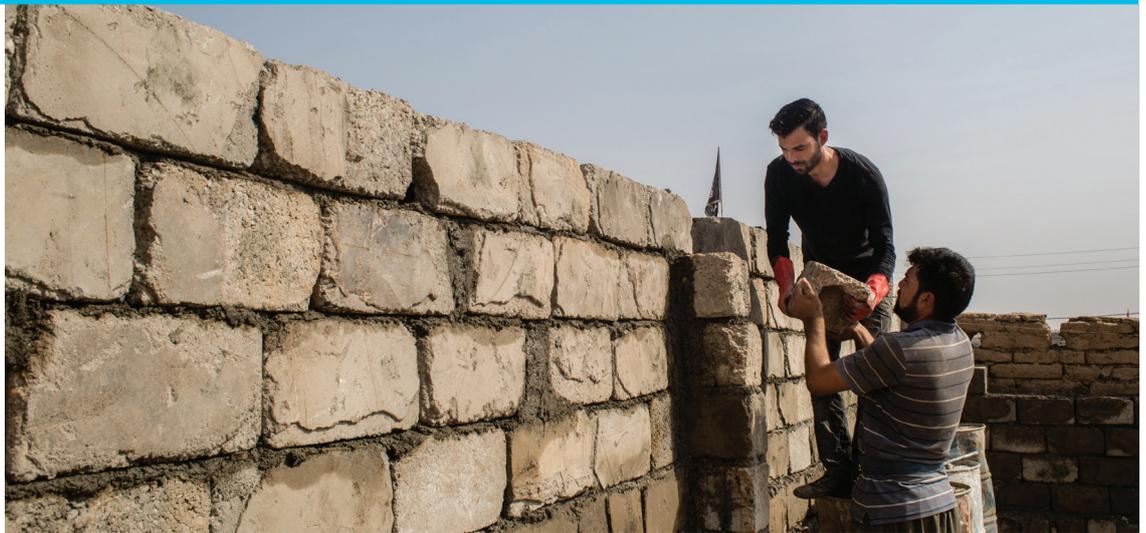
Durante más de una década, la guerra civil en Siria continúa impactando profundamente a las personas en toda la región, con 5.6 millones de sirios buscando refugio en los países vecinos.

Desde el comienzo de la crisis, CRS y sus socios en el Líbano han brindado un apoyo integral a los refugiados y a las familias libanesas vulnerables. En particular, los esfuerzos han apoyado el cuidado y la educación de los niños de la siguiente manera:

- Mejoramiento de aulas públicas y privadas.
- Programas de tutoría para prevenir la deserción escolar.
- Transporte seguro y meriendas saludables para los estudiantes.
- Facilitación de la comunicación entre padres y maestros y apoyo a los padres y cuidadores con varios recursos.
- Capacitación para maestros y personal.

En Irak, Mustafa Ali Fathi reconstruye su hogar después de que fuera completamente destruido por un conflicto violento. CRS le brindó una vivienda básica a su familia, lo que les permitió regresar a su propiedad y reiniciar sus vidas.

Foto de Hawre Khalid para CRS



Irak

De 2014, la ocupación de los Estados Islámicos en grandes territorios de Irak provocó el desplazamiento de aproximadamente 6 millones de iraquíes y la destrucción de infraestructura y viviendas. Para diciembre de 2021, 4.9 millones de personas habían regresado a sus hogares, mientras que 1.1 millones seguían desplazados. Desde 2015, CRS y Cáritas Irak han brindado refugio y agua, saneamiento e higiene a los desplazados internos, así como a quienes regresan a sus hogares. Esto se ha logrado mediante mejoras críticas en los albergues, reparaciones de refugios destruidos por la guerra y construcción de viviendas básicas. Este esfuerzo se enfocó en viviendas con daños no estructurales y se implementó a través de reparaciones dirigidas por los propietarios.

Después de ser desplazadas por la guerra en Irak, muchas familias regresaron y encontraron sus hogares casi destruidos. Con un subsidio en efectivo entregado por CRS, una familia pudo volver a enyesar las paredes calcinadas de su casa, comprar puertas y ventanas nuevas, instalar lavabos y grifos nuevos, así como reinstalar la electricidad y comprar un tanque de agua. Arriba, antes de las reparaciones. Abajo, después de que éstas se llevaran a cabo.

Foto de Megan Gilbert/CRS



CRS y Cáritas también distribuyeron artículos para el hogar y brindaron apoyo educativo, brindaron ayuda en la recuperación de medios de vida, soluciones de transición y consolidación de la paz. En los años fiscales 2020 y 2021, CRS y Cáritas Irak apoyaron a 2 373 y 4 420 iraquíes, respectivamente, con dinero en efectivo y ayuda técnica para reparar sus viviendas dañadas.

Gaza

Gaza es una de las zonas más densamente pobladas del mundo, con 2.11 millones de palestinos viviendo en un área de 140 millas cuadradas. La crisis de la vivienda en Gaza se ve afectada por una combinación de factores que incluyen el conflicto, un bloqueo de 15 años y el alto costo de la construcción. En los últimos dos años, más de 63 000 viviendas resultaron afectadas o destruidas. La gente vive con techos rotos, ventanas sin seguridad, paredes sin terminar y problemas de plomería.

CRS está ayudando a las familias a realizar mejoras permanentes que conducen a una mejor higiene, un entorno más seguro y una mayor dignidad, especialmente para las mujeres y las niñas, que pasan la mayor parte de su tiempo en el hogar. También ha incorporado soluciones ecológicas de albergue en su propósito de reducir las emisiones de gases. Estas incluyen la instalación de sistemas de energía solar, la eliminación segura del asbesto y la maximización del agua reutilizable. En el año fiscal 2022, 700 familias (4 314 personas) recibieron artículos para el hogar y ayuda en efectivo para rehabilitar sus hogares, a través de un enfoque de autoayuda.

AMÉRICA LATINA

Una joven madre y su hijo se refugian en Tijuana, México, luego de recibir amenazas de secuestro y tráfico humano por pandillas en su ciudad natal. Tras el abandono de su esposo, esta mujer quedó más vulnerable al peligro por lo que actualmente aguarda una audiencia de solicitud de asilo en los Estados Unidos.

Foto de Óscar Leiva/
Silverlight para CRS



Centroamérica

En todo Centroamérica, la violencia de las pandillas, la pobreza crónica, la falta de oportunidades laborales y las cosechas fallidas están obligando a las familias a abandonar sus hogares, especialmente en El Salvador, Honduras y Guatemala. Miles de personas han cruzado desde el sur hacia México en busca de refugio y asilo, visas humanitarias o permisos de tránsito para llegar a la frontera con Estados Unidos. La mayoría viaja con acceso limitado a alimentos, agua y refugio seguro, además de carecer de información precisa y confiable.

En toda la región, más de 120 albergues y organizaciones locales, administrados por instituciones católicas y organizaciones de la sociedad civil, brindan a las personas una variedad de servicios, desde alimentos y un lugar seguro para dormir por algunas noches, hasta asistencia médica básica, asesoría legal, orientación e información y referencias sobre servicios legales y de protección para el migrante. Sin embargo, estos albergues están luchando para satisfacer las crecientes demandas. CRS está trabajando en estrecha colaboración con sus socios católicos para mejorar su capacidad. Estos servicios incluyen:

- Comidas calientes, refugio seguro, suministros de higiene y vida.
- Ayuda legal, atención médica y orientación.
- Ayuda de emergencia.

CRS apoya a sus socios con:

- Fortalecimiento de sus capacidades en operaciones, recursos humanos, finanzas, administración, logística, gobernanza y programación técnica.
- Capacitación y orientación técnica, y mejores prácticas para el desarrollo de políticas y procedimientos.
- Colaboración en esfuerzos en toda la región que crean oportunidades para que las personas vivan de manera segura y con opciones de sustento en sus países de origen, previniendo la necesidad de migrar.

Venezuela y la región circundante

Venezuela ha vivido una crisis social y económica durante años. Actualmente, más del 90% de su población se encuentra por debajo del umbral de la pobreza y miles de niños sufren de desnutrición. El sistema de salud colapsó y el país tiene la tercera inflación del precio de los alimentos más alta del mundo. Como consecuencia, más de 5.6 millones de venezolanos han huido a países vecinos.

El apoyo de CRS se lleva a cabo en Venezuela y los países vecinos, incluyendo Colombia, Perú, Panamá, Ecuador, Chile y Trinidad y Tobago.

Los esfuerzos comprenden las siguientes acciones:

- Evaluaciones nutricionales a 52 357 niños menores de cinco años y a 10 596 madres embarazadas y primerizas.
- Atención médica a 112 088 personas en centros de Cáritas Venezuela.
- Suministros, equipo y ayuda en efectivo a hospitales y familias necesitadas.
- Ayuda alimentaria, incluyendo 201 494 comidas calientes para alimentar a 8 995 personas en Brasil.
- Refugio seguro y ayuda a los albergues colectivos de personas refugiadas y en tránsito.
- Consejería, ayuda legal y en proyectos de medios de vida para personas refugiadas y en tránsito.
- Campañas de sensibilización para combatir la discriminación y apoyo a grupos de ahorro.
- Soporte técnico y continuo a nuestros socios de Cáritas en la región.

ÁFRICA DEL ESTE

Un niño desplazado junto a una tienda de campaña improvisada ubicada en un campamento para desplazados internos de Baidoa, Somalia.

Foto de Omar Faruk para CRS



Sudán, Egipto y Chad

Los grandes enfrentamientos entre las Fuerzas Armadas y las Fuerzas de Apoyo Rápido de Sudán, que iniciaron a mediados de abril, han tenido consecuencias devastadoras para la población civil. CRS está haciendo todo lo posible para mantener sus programas mientras continúa el conflicto, incluyendo el funcionamiento de 21 centros de salud en Darfur. Más de 100 000 sudaneses han huido a países vecinos como Egipto, donde CRS es una de las pocas agencias humanitarias con autorización para

responder. Se están realizando planes para apoyar a las personas que llegan a Asuán, así como a aquellas que son acogidas por las comunidades sudanesas existentes en El Cairo.

En el este de Chad, CRS planea distribuir ayuda a más de 2 000 personas en Andressa, a lo largo de la frontera con Sudán, en colaboración con la Diócesis de Mongo y Cáritas Chad. La ayuda incluye artículos de primera necesidad como alimentos, colchones, mantas, ollas, contenedores para almacenar agua (bidones), baldes, mosquiteros y artículos de higiene. También se está planeando apoyar a Cáritas Chad para satisfacer las necesidades de los refugiados en la región oriental, incluyendo ayuda alimentaria, agua, saneamiento, higiene y protección.

Somalia

En Somalia, la sequía y la crisis alimentaria han provocado desplazamientos masivos y han escalado el conflicto. CRS se ha centrado en apoyar a las comunidades desplazadas y abordar las necesidades de los niños con desnutrición. Nuestros programas han brindado ayuda vital a más de 70 000 personas.

“**Llegaron sin nada y ahora enfrentan muchos problemas. La mayoría huyó de los combates sin llevarse nada, dejando todas sus pertenencias en Darfur, por lo que hay muchas necesidades. No tienen comida, ni ropa de cama, ni ropa, ni refugio”.**

—Padre Jesús Calero, Vicario General de Mongo en Chad

Un médico habla con un paciente en una clínica en Baidoa, en el suroeste de Somalia, donde se encuentra un campamento para desplazados internos. Somalia se encuentra en estado de sequía severa, luego de haber pasado por cuatro temporadas de lluvia fallidas consecutivas. Los bebés, en particular, corren el riesgo de morir de hambre. Las familias están tomando medidas desesperadas para sobrevivir, como vender todo lo que poseen o abandonar sus hogares para buscar comida y agua.

Foto de Omar Faruk para CRS



Las actividades en Somalia incluyen:

- Apoyo a más de 70 000 personas con atención médica, servicios de nutrición, ayuda en efectivo y suministros de higiene y agua potable.
- Expansión de nuestra capacidad para realizar evaluaciones, posicionamiento de CRS para ampliar sus actividades y aumento de sus oficinas y personal.
- Preparación de planes a largo plazo para mejorar los medios de vida, los servicios de salud y la resiliencia.

Etiopía

Desde 2020 hasta 2022, el conflicto armado en la región de Tigray en Etiopía generó necesidades humanitarias extremas, con aproximadamente 60 000 refugiados huyendo a Sudán y más de 2.5 millones de personas desplazadas internamente en

todo el norte de Etiopía. Muchas familias desplazadas viven en asentamientos y centros colectivos superpoblados, prácticamente sin artículos de subsistencia ni de higiene. Los riesgos para las mujeres y las niñas son significativos debido a la falta de privacidad y espacio, así como al aumento de la violencia de género. Al mismo tiempo, las comunidades locales que acogieron a las poblaciones desplazadas se vieron afectadas no solo por la inseguridad y la crisis en la región, sino también por la escasez de recursos. CRS y sus socios católicos distribuyeron kits de reparación de albergues, kits para albergues de emergencia y albergues de emergencia de doble capacidad, así como suministros esenciales para el hogar y la higiene. En el año fiscal 2022, CRS apoyó a 57 579 personas con albergues de emergencia, reparaciones y materiales, y a 3 052 personas en albergues de transición.

ÁFRICA OCCIDENTAL Y CENTRAL

El Sahel

El conflicto, que se agrava considerablemente, ha causado desplazamientos masivos en el centro de Sahel. Esta situación, junto con la crisis mundial de hambre, ha creado una catástrofe humanitaria en Mali, Burkina Faso y Níger. Casi 3 millones de personas han huido de la violencia, algunas varias veces y con poca preparación. Aunque las

comunidades vecinas dan la bienvenida y comparten sus limitados recursos, el hacinamiento aumenta la presión sobre los medios de vida y el bienestar general.

CRS está llevando a cabo una respuesta de emergencia para salvar vidas, reducir el sufrimiento, desarrollar resiliencia y apoyar la cohesión social y la consolidación de la paz.

Las áreas prioritarias de ayuda incluyen:

- Refugio seguro usando nuestro enfoque de Hogares y Comunidades Seguras y reconociendo el hogar como el punto de entrada para brindar ayuda integral.
- Efectivo y suministros para satisfacer las necesidades básicas de alimentos y provisiones para los medios de vida.
- Apoyo para recuperación de medios de vida, incluyendo generación de ingresos y agricultura sostenible.
- Agua, saneamiento e higiene.
- Primeros auxilios psicológicos y consejería de apoyo.
- Fortalecimiento de la capacidad y liderazgo de organizaciones locales que actúan como socorristas.

ASIA

En la ciudad Cox's Bazar de Bangladés, un proyecto selecciona y capacita a voluntarios de la comunidad para visitar hogares y llevarles información sobre preparación para desastres y otros temas en su propio idioma. El personal encargado de la selección recibe capacitación básica en reducción del riesgo de desastres, manejo de recursos naturales y gestión de riesgos y desastres, liderados por la comunidad.

Foto de Amit Rudro para CRS



Bangladés

Hace cinco años, la ciudad de Cox's Bazar en Bangladesh se convirtió en el hogar y el campamento de refugiados más grande del mundo. Más de la mitad de los 950 000 refugiados rohingya en Bangladés, que huyeron de la discriminación y la violencia en Myanmar, son niños. Desde que llegaron al país, muchos han luchado por crear una sensación de seguridad y hogar en una zona propensa a ciclones, inundaciones y deslizamientos de tierra.

Desde 2017, CRS y Cáritas Bangladés han apoyado a 300 000 rohingyas y miembros de la comunidad anfitriona con asesoría, acciones para la reducción del riesgo de desastres y protección como parte de las actividades de sus programas. Esta asistencia integral, en coordinación con Cáritas Bangladés, incluye:

- Intervenciones para lograr albergues de calidad, que mejoren la seguridad y las condiciones de vida de las familias, y para que la infraestructura y el paisaje sean más resilientes al clima.
- Suministro de materiales clave para albergues, ya sea mediante distribución directa o ayuda en efectivo.
- Reducción del riesgo de desastres, demostraciones sobre la reconstrucción de albergues más seguros e intercambio de estrategias para proteger el medio ambiente.
- Capacitación, recursos y orientación a las familias para mejorar sus condiciones de vida.
- Acceso a artículos de higiene y vida.
- Actividades laborales remuneradas en efectivo para apoyar las carreteras de acceso y el mantenimiento de los albergues comunitarios en caso de desastres.
- Esfuerzos para fortalecer la cohesión social entre comunidades en conflicto.
- Apoyo a espacios y actividades seguras para niños y mujeres.